

Echando la vista, atrás

A propósito de la próxima celebración del 125 aniversario, abrimos una nueva sección en la que queremos echar la vista atrás y contar lo que ha pasado en el mundo en los últimos 25 años.

Iniciamos nuestro recorrido en 1985, fecha en la que Deusto se preparaba para cumplir 100 años, un tiempo clave en la trayectoria del centro pues con el centenario la Universidad cerró una página de la historia y dio el pistoletazo a una nueva era. Una etapa en la que el centro se vuelca al exterior e intenta acercar sus proyectos al ciudadano. Buena prueba de ello es la intensa actividad cultural que se celebró durante el año conmemorativo. Es entonces cuando nace el Forum Deusto, un espacio que da cita en la Universidad a conferenciantes de la talla de Manuel Vázquez Montalbán, Manuel Fraga, Javier Solana, Jordi Pujol, Pascual Maragall, Juan Mari Bandrés y Paloma O'Shea.

Esta proyección hacia fuera coincidió en el tiempo con el inicio del programa Erasmus que dio comienzo a la movilidad de los universitarios. Se nota la presencia europea en Deusto y así es como se crea el Instituto de Estudios Europeos. Todo ello sin olvidar la identidad vasca que se percibe con un apoyo a los estudios, programas y lengua vasca, o los comienzos del movimiento cooperativo que se canalizaban a través del Instituto de Estudios Cooperativos. Y, como novedad, comienza la preocupación por el ocio como formación, origen del pionero Instituto de Estudios de Ocio.

Entre Chernóbil y la caída del Muro

Hablar del lustro que va entre 1985 y 1990 es hacerlo, al menos en lo que a Euskadi se refiere, del proceso de recesión y crisis económica, que tuvo su punto álgido en los astilleros de Euskalduna. Los enfrentamientos entre trabajadores y la policía eran el pan nuestro de cada día en un Bilbao que comenzaba a reinventarse. Eran tiempos de cambio, de reformas y de apertura. España miraba a Europa. En junio de 1985 se firmaba en Madrid el acuerdo que permitiría entrar al año siguiente en la Comunidad Económica Europea. Y por si esto fuera poco, entraba en vigor la ley de despenalización del aborto.

Los países comunistas europeos descubrieron por entonces la figura de Mijaíl Gorbachov, que en 1985 pasaría a ser secretario general del PCUS y, más tarde, presidente del Presidium del Soviet Supremo. Gorbachov

Una multitud de personas celebran en el Muro de Berlín la apertura de la frontera que dividía ambos lados de la ciudad alemana. Fotografía de EFE



trajo consigo profundos cambios en la sociedad soviética: por un lado la *perestroika* (en ruso: «reestructuración») de la economía y la *glasnost* («transparencia») en asuntos políticos y culturales. Sus reformas conllevaban la democratización interna del Partido, una modificación constitucional que permitiría el pluripartidismo y la conversión del país en república presidencialista. Su presencia sirvió además para descongelar las relaciones internacionales: retiró las tropas soviéticas de Afganistán, normalizó las relaciones con China, firmó una serie de acuerdos sobre el control de armas con los presidentes americanos Ronald Reagan y George Bush, y finalmente ayudó a expulsar a Iraq de Kuwait en la aún lejana Guerra del Golfo Pérsico. Era el fin de la Guerra Fría y de la política de bloques.

El mundo, sin embargo, no era ajeno a los conflictos. Y el palestino-israelí seguía enconado. En octubre de 1985 cuatro terroristas palestinos secuestraban en las costas egipcias el crucero italiano Achille Lauro, exigiendo la liberación de 50 militantes palestinos encarcelados en Israel. Tras dos días de tensión y un rehén judío muerto, los secuestradores se entregaban a cambio de quedar en libertad. Finalmente eran detenidos y condenados. Es el año en el que una imagen llena todos los telediarios: la de la joven Omayra Sánchez, atrapada tres días en el fango, agua y restos de su propia casa como consecuencia de la erupción del volcán colombiano Monte Nevado del Ruiz, que sepultó la ciudad de Armero, dejando una estela de 25.000 cadáveres.

También en ese año se suceden otras dos tragedias reseñables: un Boeing 747 de la Japan Air Lines choca con el monte Osutaka. Sólo sobreviven cuatro de los 524 ocupantes. Es la segunda mayor catástrofe aérea de la historia. Y en un estadio de fútbol, el Heysel en

Bruselas, donde se celebra la final de la Copa de Europa entre el Liverpool y la Juventus, lo que prometía ser una fiesta se tiñe de sangre. La violencia de los *hooligans* ingleses provoca una avalancha de aficionados italianos contra las vallas y acaba con 39 personas muertas y 600 heridas. La UEFA sancionaría a los clubes ingleses sin poder disputar competiciones europeas durante cinco años.

Aunque hay imágenes más amables para el recuerdo, como la de un nutrido grupo de cantantes que al ritmo de «We are the world» destina todos los beneficios de la canción al proyecto «Ayuda en acción» que pretende combatir el hambre en África. Se organiza para ello un macroconcierto en Londres que durará 16 horas y será seguido por mil millones de espectadores.

Chernóbil sacude Europa

En 1986 tiene lugar la peor catástrofe nuclear de la Historia. El 26 de abril, durante una prueba en la que se simulaba un corte de suministro eléctrico, un aumento súbito de potencia en el reactor 4 de la central soviética de Chernóbil terminó provocando la explosión del hidrógeno acumulado en su interior. La cantidad de material radiactivo liberado, que se estimó fue unas 500 veces mayor que la de las bombas de Hiroshima y Nagasaki, causó la muerte de 31 personas, forzó al gobierno de la Unión Soviética a la evacuación de unas 135.000 personas y provocó una alarma internacional al detectarse radiactividad en diversos países de Europa. Aún a día de hoy no se sabe con certeza cuántas personas fallecieron por culpa de la radiación.

Meses antes otra instantánea llenó las portadas de los diarios. Apenas un minuto después de su lanzamiento desde cabo Cañaveral (Florida), la lanzadera espacial Challenger estallaba en el aire con 16 tripulantes a bordo. La carrera espacial se frenaba en seco para Estados Unidos, que tardaría dos años y medio en volver a enviar misiones pilotadas al espacio. Al tiempo, dos cosmonautas soviéticos, Leonid Kizim y Vladimir Solovyev son lanzados en una nave Soyuz a un encuentro orbital con la estación espacial Mir, convirtiéndose en los primeros ocupantes de una estación permanente de investigación.

Estados Unidos se debatía entre lo que Reagan dio en llamar Iniciativa de Defensa Estratégica Star Wars —un proyecto para utilizar misiles balísticos intercontinentales a fin de defender



Explosión de la lanzadera espacial Challenger en 1986

al país contra un ataque nuclear— y su lucha más terrenal por derrocar el llamado terrorismo internacional. Es así como a mediados de abril aviones F-111 estadounidenses y británicos se lanzaron contra las ciudades libias de Bengasi y Trípoli al considerar que Gadafi estaba detrás del grupo terrorista que había atentado contra una discoteca berlinesa. En la incursión militar murieron 60 personas, entre ellas la hija adoptiva de Gadafi. Ese mismo año, el líder palestino Yassir Arafat admitirá el derecho a la existencia del Estado de Israel, lo que parecía abrir las puertas a la posible solución de un conflicto que sigue hoy en día enquistado.

En España es el año de la integración en la CEE (actual Unión Europea) y del referéndum de permanencia o no en la OTAN. Felipe González es reelegido presidente al revalidar el PSOE la mayoría absoluta en las elecciones generales del 22 de junio.

La Intifada como referente

En 1987 la sociedad española se debatía entre las elecciones municipales, el atentado de Hipercor por la banda terrorista ETA (21 muertos y 40 heridos) o cuestiones más casposas como la querrela contra Lola Flores por presunto delito fiscal. Surgen además las primeras noticias sobre los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL), cuya investigación periodística la iniciaba *Deia*, posteriormente, *Diario 16* y un recién nacido *El Mundo*. Estas investigaciones pretendieron exponer a la opinión pública la organización, fuentes de financiación e implicaciones políticas de los GAL, que llevaría a altos cargos del Gobierno español a la cárcel.

En el mundo, Ronald Reagan y Mijail Gorbachov firmaban en Washington el



Un helicóptero soviético Mi-26 que participó en la operación de limpieza del reactor nuclear de Chernóbil

tratado de eliminación de misiles nucleares de corto y medio alcance. Corría el mes de diciembre, el mismo mes en el que en Oriente Próximo la muerte de cuatro palestinos al chocar un coche israelí contra ellos provocó un levantamiento popular que recibió el nombre de Intifada (y que se convirtió en el símbolo de la lucha palestina contra Israel).

Dos mandatarios para la Historia

1988 será recordado por la llegada de George Bush a la presidencia de Estados Unidos tras derrotar al demócrata Michael Dukakis, o la consolidación de un reformador Mijail Gorbachov como jefe del Estado soviético. La ONU reconocerá la existencia del Estado palestino y —observado con la perspectiva de hoy— tendrá lugar en Pakistán un encuentro funesto: la reunión de Osama bin Laden, Aymán al Zawahiri, Sayyid Imam al Sharif y Abdula Azzam para fundar la red terrorista Al Qaeda. Europa comenzaba a plantearse la posibilidad de una moneda común que inicialmente se llamaría «ecu»; se inauguraban en Seúl los Juegos Olímpicos en los que una disputa entre Ben Jonhson y Carl Lewis en los 100 metros acaba con la victoria del primero, pero también con su descalificación por *doping*. Se iniciaba así la lucha antidopaje.

En España los sindicatos convocan la primera gran huelga general (14 de diciembre) que consiguió paralizar el país y obligar a los socialistas a dar marcha atrás a su reforma laboral. Es el año en el que aparece Julio Anguita como destacada figura política, en el que ETA secuestra al empresario Emiliano Revilla o se inicia el procesamiento de algunos de los miembros del GAL. También el de las conversaciones de Argel entre ETA

y el Gobierno, y el del Pacto de Ajuria Enea que unirá por primera y única vez a todos los partidos vascos con un fin común: trabajar por la erradicación del terrorismo.

La caída del Muro de Berlín

En el final de la década de los 80 tienen lugar en Europa las llamadas Revoluciones de 1989, movilizaciones populares que acabaron derrocando a los estados comunistas del Bloque del Este y el conocido como Telón de Acero. El símbolo más evidente de este desmembramiento fue la caída —el 9 de noviembre— del Muro de Berlín, símbolo de la Guerra Fría, anuncio además de lo que acabaría siendo la desaparición de la Unión Soviética.

En febrero tiene lugar un hecho que pasaría desapercibido: es situado en órbita el primero de los veinticuatro satélites que conforman el futuro sistema GPS. Y el mundo asiste sorprendido al llamamiento del Ayatolá Jomeini a los musulmanes para ejecutar al escritor Salman Rushdie, al considerar que su obra *Versos Satánicos* ofende al Islam. Se producen conflictos diplomáticos entre Irán y varios países europeos, en especial Gran Bretaña que hacen que la tensión política se mantenga incluso en nuestros días.

En marzo el petrolero Exxon Valdez derrama en las costas de Alaska 37.000 toneladas de petróleo: es una de las mayores catástrofes ecológicas de la Historia. En Polonia se legaliza el movimiento sindicalista Solidaridad (*Solidarność*), permitiéndole así presentarse a las elecciones generales. Uno de sus fundadores, Lech Walesa, acabaría siendo presidente de Polonia un año más tarde. Y se

producen en China las protestas de la Plaza de Tiananmen, lideradas por estudiantes contra la corrupción del Gobierno, la inflación y el desempleo. Unas protestas que acaban en masacre, sin cifras concretas, pero con estimaciones de entre 400 a 2.600 muertos civiles. El número de heridos se estima entre 7.000 y 10.000. A la historia pasaría la imagen de un manifestante enfrentándose solo a un carro blindado, impidiéndole el paso.

El final de una década

Soplan tiempos de cambio. En Estados Unidos, Douglas Wilder, de Virginia, se convierte en el primer gobernador negro en la historia de su país. Y tras la caída del Muro los países excomunistas comienzan a abrirse al mundo: la República Democrática Alemana inicia relaciones —en principio monetarias— con su hermana federal. Será el germen de una nueva Alemania unida, constituida en octubre de ese mismo año. Lesh Walesa se hace con el poder en Polonia. El multipartidismo comienza a propagarse en las repúblicas soviéticas, hasta el punto de que Lituania declara unilateralmente su independencia, reconocida un año después. Y en Sudáfrica, Nelson Mandela sale de la cárcel después de 27 años de cautiverio.

En España, tras una tercera victoria por mayoría absoluta del PSOE, entran en emisión las televisiones privadas, con Antena 3 a la cabeza, seguida por Telecinco. La modernidad se ensombrece sin embargo por la matanza de Puerto Hurraco. Corre el mes de agosto y en el citado pueblo extremeño los hermanos Antonio y Emilio Izquierdo matan a nueve personas y dejan heridas a otras doce. Reflejos de una España profunda que parecía ya olvidada.

A primeros de agosto un contingente de 100.000 hombres de ejército iraquí invade el estado vecino de Kuwait sin apenas resistencia. La anexión tiene lugar mientras el emir y su gobierno se refugian en Arabia Saudí y el resto de países asiste sobresaltado al ataque. Oriente es un polvorín y la acción militar de Sadam Hussein la mecha. Está en juego el control económico de la zona, principalmente el petróleo. Finalmente, tras varias amenazas occidentales Estados Unidos y una coalición de 31 naciones se lanzará a intervenir. Aunque para eso habría que esperar a enero de 1991 en lo que se conocería como la Guerra del Golfo Pérsico.

Alex Oviedo



Ronald Reagan y Mijail Gorbachov firmando el Tratado sobre las fuerzas nucleares de medio alcance en la Sala Este de la Casa Blanca